

Familia–Sociedad desde una perspectiva transdisciplinar

Lic. Patricia Gazmuri Núñez (*)

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo fundamental el análisis de los nexos familia-sociedad, desde la perspectiva del enfoque de la complejidad. Se señala además la necesidad de la utilización de un instrumental analítico diferente, que permita una mejor aproximación desde una visión holística y transdisciplinar, al estudio de la familia como sistema organizacional complejo.

Se considera como eje central del análisis, la tesis marxista que define a la familia como *la célula básica de la sociedad y su unidad económica*, destacándose la necesidad de la observancia de las redes económicas, sociales y de poder que desde lo macro social dibujan y desdibujan lo micro, así como la complejidad del intercambio que se produce entre ambos sistemas.

Es nuestro interés subrayar que dada la complejidad de la propia realidad, la cual es contradictoria, con diversos grados de interrelación de todos sus elementos, y donde se entrecruzan constantemente los momentos de impulso, estancamiento, avance y retroceso; los procesos sociales no pueden ser aprehendidos por un saber fragmentado.

Introducción

El habernos acercado a los estudios de la complejidad, nos ha motivado a exponer algunas reflexiones con respecto a la familia y sus relaciones con el sistema social; con la intención de motivar el debate, fundamentalmente, entre aquellos que en su quehacer investigativo se dedican a su análisis.

El enfoque de la complejidad ha integrado un cúmulo de resultados y conocimientos, que se han ido obteniendo en las diferentes ciencias: Naturales, Biológicas y Sociales, para integrar un cuerpo de conocimientos que ha

posibilitado el enfoque transdisciplinario a fenómenos y procesos de la realidad. No es nuestro interés demostrar en breves cuartillas la necesidad de un cambio de enfoque para los estudios de familia.

El abordar los estudios de familia desde la interdisciplinariedad, es ya una tradición en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), pero consideramos que la complejidad emergente de la realidad, con sus crecientes flujos de información, ha generado la necesidad de un nuevo modo de pensar y observar los procesos. Este artículo es nuestro primer intento en acercarnos al tema, y pensamos que aún nos falta mucho por avanzar en este sentido, y que la primera dificultad o reto a vencer es nuestra propia formación.

Esperamos que la lectura del mismo despierte su motivación e interés.

Familia y Sociedad

*No es por azar que nacemos en un sitio y no en otro
sino para dar testimonio.*

Eliseo Diego

La evolución de los estudios sobre los tipos de familia está estrechamente vinculada a la antropología. Engels reconoce la labor y aporte importantísimo de Morgan¹ para poder descifrar la clave que permitiera pasar a planos más amplios y complejos en la investigación. Morgan fue uno de los pioneros en la formulación de teorías para el estudio antropológico de las denominadas *sociedades exóticas*, basadas en el parentesco, y uno de los primeros en reconocer la influencia de la sociedad en la forma y estructura de la familia.

Marx y Engels desde una visión y concepción materialista de la historia, hicieron aportes importantísimos al estudio de la sociedad y las relaciones sociales. Engels en su obra “El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y El Estado” expresa que “...el factor decisivo en la historia es, a fin de cuentas, la producción y reproducción de la vida inmediata [...] por una parte, la producción de los medios de existencia [...]; por otra parte, la producción del hombre mismo, la continuación de la especie. El orden social en que viven los hombres en una época histórica y en un país determinado, está condicionado por esas dos especies de producción: por el grado de desarrollo del trabajo, de una parte y de la familia de la otra.” (Engels, 1884, ed 1972:2). Esta tesis económica, le confiere a la familia un lugar esencial en la reproducción del sistema social.

Diferentes disciplinas, sociales y naturales, han aportado a los estudios de familia desde sus concepciones y enfoques, enriqueciendo el conocimiento que sobre este objeto social se tiene en la actualidad. Muchos especialistas desde el perfil de sus especialidades se han aproximado a su estudio. La Antropología, Demografía, Economía, Sociología, el Derecho, la Historia, Psicología, y la Medicina son algunas de las ciencias que han tributado a los conceptos, metodologías y estudios de familia en general. Por citar algunos ejemplos,

tenemos que la Demografía introduce el concepto *hogar*, el cual es utilizado fundamentalmente en estudios socioeconómicos. Se emplea además en censos y encuestas para definir la residencia. El hogar en su acepción más general según el Diccionario Demográfico Plurilingüe de la Naciones Unidas, se define como una unidad económica y social constituida por el conjunto de individuos que conviven bajo el mismo techo y ocupan la misma vivienda. En nuestro país a los efectos operativos censales se han utilizado, en su momento, diferentes definiciones. La más reciente conceptualiza al hogar censal como “la persona o grupo de personas, con o sin vínculo de parentesco, que tienen un presupuesto común, cocinan para el conjunto y conviven de forma habitual, ocupando una vivienda o parte de ella” (ONE,2002). Por lo que pueden tener una composición muy diversa y agrupar a varias familias.

La Sociología concibe a la familia como una estructura social. Todos los niveles de organización y funcionamiento de la vida familiar son de interés para el sociólogo; la familia en su relación con: la nación, religión, comunidad, etc. Para la Psicología, fundamentalmente, es la instancia de intermediación entre el individuo y la sociedad, y las conceptualizaciones y estudios de la familia como grupo social, no solo enfatizan en las relaciones individuales que se establecen en el entramado grupal, sino también en la relación individuo- sociedad.

Los estudios sobre familia elaborados por el CIPS, la definen como “un grupo integrado por dos o más personas, emparentadas entre sí hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad, que conviven de forma habitual en una vivienda o parte de ella y tienen un presupuesto común”(Díaz et al, 2001). Esta definición ha sido utilizada como marco teórico en investigaciones sobre diferentes temas concernientes a la vida familiar.

En la literatura podemos encontrar diversas definiciones en relación al término familia, algunas de ellas se asocian, fundamentalmente, a los niveles de parentesco y relaciones consanguíneas que conforman el núcleo familiar. En general el concepto *familia* tiene además, una amplia definición en el lenguaje popular, que se ha ido formando a partir de representaciones basadas en experiencias personales de vida desde la cotidianidad, las cuales a nuestro juicio, desde una perspectiva integradora de fusión de saberes y trascendencia de los límites, hacen que el concepto familia deba ser visto como parte componente de la expresión cultural de una época en un contexto determinado.

La necesidad de continuar trabajando desde lo conceptual fue debatido entre los participantes a la reunión de expertos sobre Políticas hacia las Familias, Protección e Inclusión Sociales que se realizó los días 28 y 29 de junio de 2005 en la sede de CEPAL, Santiago de Chile, en donde se planteó que “...en lugar de avanzar hacia una definición sobre la familia más valía la pena orientar los esfuerzos a identificar las funciones que ella cumple en el bienestar de los ciudadanos y ciudadanas y orientar las políticas del Estado a asegurar las condiciones de realización de estas funciones, como también, a abordar

problemas específicos que enfrentan sus distintos miembros dada su posición en las relaciones sociales de género y etarias...”(Arriagada,2005)

Son múltiples las consideraciones que se discuten alrededor del tema de la familia y sus aspectos conceptuales, pero en lo esencial la definición de familia ha variado, fundamentalmente, teniendo en cuenta la evolución histórica en cuanto al análisis de los niveles de parentesco y relaciones consanguíneas que conforman al grupo familiar, lo que pudiéramos denominar como *perspectiva antropológica*. Sin embargo, las transformaciones socioeconómicas en curso, así como la velocidad y complejidad de las mismas, conllevan a la necesidad del reconocimiento de la diversidad en las expresiones familiares, dado los nuevos modelos de familia y estilos de relación familiar, que desafían los roles familiares tradicionales e imponen nuevos retos y tensiones a sus miembros, así como al rechazo de cualquier definición de familia que distorsione esa compleja realidad.

La familia es una forma de organización de las relaciones sociales, concebida la sociedad desde la perspectiva de una asociación de individuos que se integran para enfrentar retos y ejecutar tareas conjuntas; y donde para el accionar y desempeño de sus funciones la familia se manifiesta como un sistema abierto, con patrones de integración social que emergen a través del de cursar de la vida cotidiana. Vista ésta como el conjunto de acciones prácticas individuales o colectivas, o sea, el quehacer diario, las rutinas habituales; contiene actividades recurrentes, repetitivas, donde los individuos actúan e interaccionan desde su posicionamiento, estableciéndose relaciones en lo horizontal y lo vertical que diferencian, matizan y complejizan el comportamiento de las prácticas sociales.

La familia puede ser analizada como institución y como grupo social. El carácter institucional de la familia conlleva a que la misma tenga una relación constante y un nexo muy fuerte con la sociedad, “...no solo por constituir el mejor espacio de vínculo e interacción entre el individuo y el sistema social, sino como espacio privilegiado para la acción de políticas sociales y económicas.”(Díaz, et al, 2001). Como institución no solo define quienes, sino que tipo de necesidades deben atender los individuos que la integran, y se manifiesta como un componente del sistema social, que interactúa con disímiles instituciones sociales públicas y privadas.

Las ideas expuestas nos han motivado a reflexionar acerca del tipo de relación o nexo que se establece entre familia y sociedad, e intentar problematizar su análisis desde la no linealidad y emergencia de los intercambios y procesos, que aporta el enfoque de la complejidad.

La relación familia-sociedad ha sido abordada desde diferentes posiciones filosóficas por diversas disciplinas desde la perspectiva del ideal de la simplicidad. Aunque no es nuestra intención detenernos en analizar la evolución del pensamiento social, resulta oportuno compartir la definición dada al respecto por Mayra Espina, “el llamado ideal de simplicidad, muy apretadamente, puede ser descrito como un estilo de conocimiento que enfatiza en operaciones de

reducción como forma de aprehender el todo, de explicarlo y manipularlo, y se sustenta en varios supuestos básicos : consideración del universo como totalidad única acabada y omnicomprensiva; la totalidad como conjunto que puede ser descompuesto en unidades –partes y recompuesto a través de la sumatoria de estas; la diversidad como combinación de unidades-partes; existencia de un encadenamiento universal a través de relaciones causales lineales, donde los efectos son proporcionales a las causas y se constituyen en invariantes explicativas (a iguales causas corresponden los mismos efectos y viceversa): expresión de la causalidad a través de estructuras que enlazan las partes y que se constituyen como armazones fijas, relativamente rígidas y resistentes al cambio, con alto grado de persistencia en el tiempo y que aseguran la reproducción de lo social y sus diferentes ámbitos ; el orden, la estabilidad y el equilibrio como condiciones indispensables para la reproducción normal de las entidades sociales; la complejidad como accidente indeseable de la realidad, como dificultad que es necesario y posible controlar y , como correlato, lo simple como cualidad deseable; carácter subalterno y no esencial del azar y lo indeterminado; la historia como cambio progresivo universal que marca una ruta ascensional que es posible recorrer por todas las culturas o pueblos; determinación estructural de los cambios; predictibilidad; relación de oposición entre orden y cambio; separación entre sujeto y objeto, entre subjetividad y mundo externo al sujeto a partir de la lógica de los procesos fundamentales que tienen lugar en lo que respecta a la delimitación de los objetos de estudio de esas disciplinas y sus posicionamientos epistemológicos.”(Carrizo, et al, 2003)

No es nuestro interés analizar en unas breves cuartillas el desarrollo de las ciencias sociales, y sus posiciones para el estudio de familia, ni proponer un marco teórico para el desarrollo de futuras investigaciones, solo nos cuestionamos, ¿hasta que punto esa lógica fragmentadora puede dar respuesta a las emergencias y retos actuales?

Esta lógica fragmentadora, ha tenido un tránsito y evolución en el tiempo, y en nuestro criterio, debe ser desplazada por un enfoque centrado en problemas y en la dialéctica de los nexos, que supere las relaciones que, en ocasiones, desde pequeñas parcelas se han conformado para los estudios de familia.

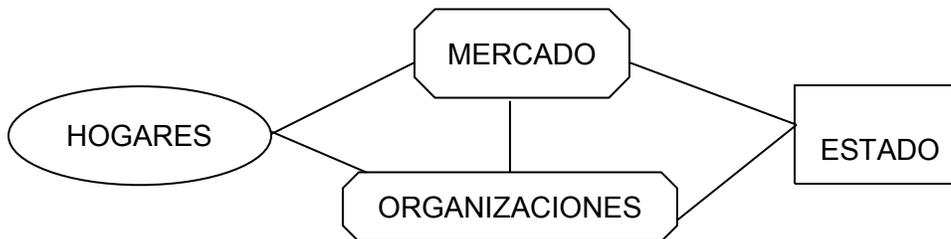
Compartimos la visión de aquellos que consideran que las ciencias sociales se encuentran en una etapa de confrontación de conflictos y viejos esquemas, etapa de tránsito del pensamiento simple al pensamiento complejo. Y es desde esta línea de pensamiento donde, a nuestro criterio, se hace necesario la reconstrucción en el plano epistemológico de los estudios de familia.

Familia como red social

La historia de la humanidad reconoce la existencia de diversas estructuras sociales para la producción y distribución de recursos y bienes materiales. Mariano F. Enguita en su artículo “Redes económicas y desigualdades sociales” propone un marco general para la interpretación de las desigualdades sociales, el cual

hemos tomado como referencia a modo de reflexión. En el esquema se agrupan las estructuras más relevantes en: redes económicas de carácter inclusivo (hogares y estados) o voluntarias (organizaciones y mercados). Según el autor estas cuatro figuras, formas o estructuras de relaciones sociales tienen elementos en común, y señala entre ellos el carácter universal de su generalización. El autor explica esta generalidad planteando que "... la práctica totalidad de los seres humanos, forma parte de hogares [...] la totalidad de ellos forma parte de estados, [...] Virtualmente toda la humanidad se relaciona constantemente, o al menos muy frecuentemente, con el mercado, [...] Además, la gran mayoría de las personas [...] , forma parte de organizaciones...".(Enguita,1993:41). Estos cuatro grupos constituyen el entramado social que el autor denomina como "...redes económicas, o de relaciones, en la medida en que la generalidad [...] de los humanos forman parte de ella".(Ibidem).

Aunque se utiliza por el autor el concepto de hogar –utilizado por algunos autores, en ocasiones, indistintamente para referirse a la familia- no así el de familia, nos resulta interesante la representación de las interacciones presentadas, en el sentido de ilustrar un esquema de relaciones sociales estructuradas, donde las relaciones entre los individuos se muestran en un sistema de redes conexas.



Es importante destacar que el autor no toma en cuenta la no linealidad de las relaciones entre los subsistemas; sin embargo, desde la perspectiva del enfoque de la complejidad, se han generado un conjunto de propuestas para explicar el tipo de relaciones que se establecen entre el todo y las partes, fuera de los límites de los modelos determinísticos convencionales o mecánicos; y donde los cambios, transformaciones, surgen de la "contradicción" e interacción de redes que interactúan, o manifiestan de modo no lineal, y son generadoras de patrones dinámicos auto-organizados entre los componentes, y donde los sistemas se caracterizan por ser abiertos al entorno, de ahí su intercambio constante.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, los individuos se relacionan a partir de patrones de interacción social, generados en la vida cotidiana, y desde su posicionamiento social. Esto genera asimetrías sociales: de poder, deseo, saber, de discurso, entre otras, las cuales complejizan la vida cotidiana y hacen que la figura social familia pueda alejarse de su estado de equilibrio, dada las perturbaciones externas y fluctuaciones propias.

La familia y los cambios sociales contemporáneos

Consideramos que los cambios producidos en la familia deben ser analizados a la luz de los cambios sociales que se han producido en los últimos años y que han impactado la dinámica de diferentes instituciones y grupos de la sociedad. Reuben, en "El carácter histórico de la familia y las transformaciones sociales contemporáneas" señala que: "... en la perspectiva de esta realidad dual de la familia, las transformaciones en las relaciones sociales, económicas y políticas contemporáneas la afectan de una manera compleja: no en forma de una determinación directa, sino en forma de oposiciones entre su comportamiento concreto y el comportamiento esperado...".(Reuben,2003)

Al analizar las transformaciones operadas en el organismo social vinculadas a los procesos de globalización de los nexos económicos, culturales y tecnológicos - por citar algunos- la acumulación del capital, el intenso proceso de urbanización que ha tenido lugar en las últimas décadas en los países en desarrollo, en especial en la región de América Latina y El Caribe, donde aproximadamente las tres cuartas partes de la población reside en zonas urbanas, vemos que estas se asocian con transformaciones tales como el incremento en la incorporación de la mujer al trabajo asalariado, cambios en los niveles de aspiraciones y necesidades de los miembros del grupo familiar. Estos cambios imponen nuevos retos y demandas que a su vez complejizan las funciones familiares, y en nuestro criterio estos no se producen como variación inmediata de las formas familiares, sino como una discrepancia entre el comportamiento del entorno social y la familia.

Consideramos que la familia se auto organiza de acuerdo con los constreñimientos sociales, se transforma, se adapta y adopta nuevas formas. Pensamos que desde la perspectiva del pensamiento complejo, la relación familia-sociedad debe ser estudiada a partir del entramado de redes de carácter económico, social y de poder, en las que los individuos se insertan en su espacio social; donde aparecen cualidades emergentes, a partir de la organización del todo, con capacidad para actuar sobre las partes.

Hacia un enfoque transdisciplinar de las ciencias para los estudios de familia

La creciente complejidad social ha puesto de manifiesto problemas tan difíciles que desbordan el alcance de los ámbitos disciplinares, lo que presupone, entre otros aspectos, poner énfasis en lo complejo, lo temporal y lo inestable.

Este nuevo modo de producción del conocimiento se manifiesta en la actividad científica como un desbordamiento de los límites disciplinares, en la búsqueda del entrelazamiento de las diferentes esferas del saber para la explicación del problema en si. Este enfoque que trasciende las disciplinas para la convergencia de la pluralidad y el diseño de procesos de investigación apropiados al problema de estudio y no a la metodología estrictamente disciplinar, se ha denominado enfoque transdisciplinar.

El enfoque transdisciplinar presupone superar una lógica fragmentadora por la comprensión integradora y múltiple de los procesos sociales, un desplazamiento de los intereses científicos hacia un enfoque centrado en problemas, centrado en la dialéctica de los nexos, lo cual permite desarrollar un nuevo lenguaje teórico. De esta forma, el enfoque transdisciplinar “fruto de la *disfuncionalidad* de los modos disciplinares para orientar por si solos la solución de problemas”(Alonso,2003), introduce una perspectiva de análisis de los múltiples nexos que se manifiestan de manera simultánea; por lo que compartimos el criterio de que constituye “...un instrumento de mayor plasticidad para organizarse en torno a un núcleo teórico – epistemológico que atraviesa diversas disciplinas”(Ibidem) . La visión transdisciplinar, desde este punto de vista, incorpora el reconocimiento de la diversidad de perspectivas culturales en la producción del “nuevo saber”, y la influencia que este tiene, particularmente en la conceptualización; por lo que en nuestra opinión esta perspectiva teórica abre el debate y quehacer científico para analizar los nexos familia – sociedad desde un enfoque integrador. La transdisciplinariedad no puede ser entendida como la fusión, sumatoria de conocimientos, viene dada por la urgencia de la creatividad de un nuevo saber.

El entramado metodológico y conceptual para los estudios de familia, ha sido diseñado por, y desde, diversas disciplinas. Desde finales del siglo XIX, la familia comienza a ser objeto de estudio de la Antropología y la Sociología; otras disciplinas sociales como la Historia, la Demografía, el Derecho, la Psicología, la Economía y la Pedagogía, en el de cursar del tiempo han realizado aportes que han contribuido a intensificar las relaciones entre las ciencias sociales. El intercambio y nexos que se han ido conformando entre las diferentes disciplinas para los estudios de familia han ayudado a propiciar la interacción de una perspectiva científica que contribuye a lograr enfoques cada vez mas integrales sobre la realidad familiar, entretejiéndose de esta manera el camino para la aplicación de enfoques transdisciplinares.

La familia, tal como se explica a los inicios de este artículo, se manifiesta como un subsistema de comportamiento complejo- con cierta independencia y vida propia- que a su vez se integra y forma parte de un sistema mas amplio que es la sociedad, con la que tiene una relación no lineal, y donde se produce un intercambio constante de información y de sentido (intercambio de valores, actitudes, etc); posee además un comportamiento y dinámica compleja, que atraviesa diversas disciplinas. Por lo que nos resulta interesante problematizar y promover a la reflexión a cerca del enfoque transdisciplinar, para los estudios de familia.

En Cuba los estudios científicos sobre el tema de la familia han sido desarrollados desde vertientes diferentes, siendo la Historia una de las primeras disciplinas sociales en incursionar en esta temática, aunque los estudios científicos sobre la evolución histórica de los tipos, las funciones y la significación social de la familia en Cuba, son escasos. Los estudios sociológicos sobre la familia tuvieron un desarrollo tardío comparado con los de otras escuelas, europeas, norteamericanas e incluso de Latinoamérica. Otras disciplinas tales como la

Economía, la Demografía, la Psicología y el Derecho, por nombrar algunas, tienen en la actualidad a la familia como objeto de estudio, y su análisis en muchos casos es abordado por equipos multidisciplinarios.

El grupo de Estudios sobre Familia del CIPS tiene en su haber más de quince años de experiencia en la labor investigativa acerca de la familia cubana, desde un enfoque multidisciplinario, con una perspectiva de género y generacional.

Las investigaciones han servido de base a la formulación y al perfeccionamiento de políticas sociales relativas a la familia, se emplean en la labor de orientación social educativa y han constituido un punto de partida para la formación, capacitación y asesoría a profesionales e instituciones que trabajan con y para la familia.

Aunque en general cada una de las ciencias ha ido desarrollando sus bases teórico-metodológicas sobre el tema, y su estudio a lo largo de estos años ha estado matizado por la convergencia o no de enfoques y especificidades, existe una sólida base de conocimientos que ha puesto en evidencia la creciente movilidad de las fronteras entre las disciplinas sociales.

La obra “Familia y las Ciencias Sociales”, publicada por el Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana, Juan Marinello y la Universidad de Murcia, España, por citar un ejemplo, es fruto de la necesidad de la complicidad disciplinar para los estudios de Familia y un intento por demostrar la compleja diversidad familiar. En dicha obra, Francisco Chacón Jiménez destaca que: “... algunos objetos [de investigación], como mujer, familia, han significado una verdadera revolución ya que han alcanzado un desarrollo propio que les ha permitido, además, establecer sólidos lazos de relación interdisciplinar e integrar en el análisis histórico categorías y métodos procedentes de otras ciencias.” Esta integración a nuestro modo de ver requiere entre sus objetivos fundamentales la creación, el diseño de nuevos métodos, enfoques y categorías, no puede ser interpretada como una simple sumatoria de aportes desde ángulos o posiciones diferentes. Esta perspectiva de trabajo reclama de la reflexión teórico – metodológica, de un constante debate de los resultados de investigación, del reconocimiento de diferentes *tipos de saberes* en el intento por reflejar la realidad actual de la vida familiar en Cuba.

Consideraciones finales

Nuestra pretensión es básicamente resaltar a modo de conclusiones algunos aspectos que motiven el debate y la reflexión.

El mundo actual no solo se caracteriza por las grandes transformaciones, sino además por el carácter vertiginoso de las mismas, y la complejidad de la propia realidad, la cual es contradictoria, con diversos grados de interrelación de todos sus elementos en un continuo devenir donde se entrecruzan constantemente los momentos de impulso, estancamiento, avance y retroceso.

En un mundo así, diverso y multifacético, los procesos sociales no pueden ser aprehendidos por un saber fragmentado, siendo inexorable la integración de los conocimientos para poder obtener cada vez un saber más profundo y completo de este mundo diverso.

La transdisciplinariedad, al desplazar los intereses científicos hacia un enfoque centrado en problemas, con emergencia en problemas globales complejos, brinda una perspectiva teórica con un nuevo estilo o modo de pensar la realidad, que propicia la circulación de *saberes*, conocimientos científicos y articulación de procesos de naturaleza diferente. Esta perspectiva teórica abre el debate y quehacer científico para analizar los nexos Familia – Sociedad con un enfoque integrador.

Notas

* **Patricia Gazmuri Nuñez.** Licenciada en Economía, Universidad de La Habana (1976). Posee mas de 20 años de experiencia como investigadora en la esfera de la vivienda, donde ha participado entre otros, en diferentes estudios de carácter económico-social tales como la Estrategia para el Desarrollo Socio Económico hasta el año 2000, Sistema de Alquileres de Vivienda, Proceso Inversionista en la esfera de la Vivienda, procedimientos metodológicos para la elaboración del Programa Territorial para el Desarrollo de la Vivienda, diseño de indicadores para contribuir a medir el nivel de satisfacción de las necesidades en vivienda, Escenario Socio Económico para el Desarrollo de la Vivienda y la Estrategia Científico Técnica para el Desarrollo de las Construcciones. Ha participado como ponente en diversos eventos nacionales e internacionales, y publicado artículos en revistas; ha elaborado ponencias e informes de circulación nacional e internacional.

Actualmente se desempeña como investigadora en el Departamento de Estudios sobre Familia en el CIPS, donde ha participado como ponente en eventos internacionales tales como la VI Conferencia Iberoamericana Las Familias y las Culturas, Hominis'05 , III Seminario Bienal Complejidad y el I Congreso Multidisciplinario de Ciencias Sociales, este último celebrado en la ciudad de Mérida, Venezuela en el 2006.

Bibliografía

Alonso, Perla 2003 *La Emergencia de Ciencia Transdisciplinar*, (Buenos Aires: Inst. de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires)

Arraigada, Irma 2005. *Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales*. (Santiago de Chile: División de Desarrollo Social. CEPAL)

Barcia, María del C. (2002). “La familia: historia de su historia” en Ana Vera Estrada (comp.) *La Familia y las Ciencias Sociales*. (Ciudad de La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello)

Benítez, Pérez María E. y Marisol Alfonso de Armas (2003) “La familia como categoría demográfica” en Ana Vera Estrada (comp.) *La Familia y las Ciencias Sociales*. (Ciudad de La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello)

Carrizo, Luis, Mayra Espina y otros, 2003. *TRANSDISCIPLINARIEDAD Y COMPLEJIDAD EN EL ANÁLISIS SOCIAL*. Capítulo I. Complejidad y pensamiento social Documento de Debate programa MOST de la UNESCO

Chacón, Jiménez Francisco (2003). “Pluralidad de los estudios sobre la familia” en Ana Vera Estrada (comp.) *La Familia y las Ciencias Sociales*. (Ciudad de La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello)

Delgado, Margarita 1993. *Cambios recientes en el proceso de formación de la familia*. (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas)

Díaz, Tenorio Mareelén y otros autores (2001). *Familia y Cambios Socioeconómicos a las puertas del Nuevo Milenio* (Ciudad de La Habana: CIPS)

Díaz, Tenorio Mareelén y otros autores 2004 “La familia cubana: realidades y proyección social”, en *Revista Temas*. (Ciudad de La Habana.), No 36.

Engels, Federico 1972 (1884). *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. (La Habana: Editorial Ciencias Sociales. Inst. Cubano del libro, Pág. 2).

Enguita, F. Mariano Oct. –Dic/1993 “Redes económicas y desigualdades sociales”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (Madrid), No 64

Espina, Prieto Mayra 2004 *Humanismo, totalidad y complejidad. El giro epistemológico en el pensamiento social y la conceptualización del desarrollo* (Ciudad de La Habana: CIPS)

Espina, Prieto Mayra (2003). “La comprensión sociológica del cambio. De la perspectiva simple a la compleja” en Ana Vera Estrada (comp.) *La Familia y las Ciencias Sociales*. (Ciudad de La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello)

Fleitas, Reina 2002 “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia”, en *Revista Universidad de La Habana* (Ciudad de La Habana), No 256

Fleitas, Reina (2003). “El pensamiento sociológico sobre la familia, el parentesco y el matrimonio” en Ana Vera Estrada (comp.) *La Familia y las Ciencias Sociales* (Ciudad de La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello)

Nuñez, Jorge s/f *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar* (Ciudad de La Habana: OEI. Programación CTS + I)

Reuben, Sergio 2003 “El Carácter histórico de la familia y las transformaciones sociales contemporáneas”, en *Reflexiones* (San José de Costa Rica), No 80(2)

Vera, Estrada, Ana (2003). “El qué, el cómo y el para qué de la historia de la familia” en Ana Vera Estrada (comp.) *La Familia y las Ciencias Sociales* (Ciudad de La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello)

¹ Morgan, Lewis Henry (1818 -81). Etnógrafo y arqueólogo norteamericano. Estudió la vida de los indios de Norteamérica y recogió una enorme cantidad de datos sobre la historia de la sociedad primitiva. Se le debe el intento de dividir en períodos la historia de la sociedad anterior a la aparición de las clases, intento valioso por la tendencia a relacionar cada período con el avance de la técnica de la producción. Morgan ha sido uno de los primeros en establecer que la familia es un fenómeno histórico, que cambia a la par que la sociedad evoluciona.

Ciudad de La Habana, 1 de Junio del 2006